

LA TRAGEDIA DEL CIRCO

Durante un ensayo en el trapecio se estrella contra el suelo una joven artista china

en una casa de campo que habitaba el matrimonio formado por Antonio Ferrer Pallarés y Rosa Calderón Segura.

La chispa eléctrica mató a la mujer e hirió gravemente al esposo.

Además resultó muerta una caballera.

Fenómeno luminoso en Baleares

Palma de Mallorca, 29.—Sigue el mal tiempo en toda la isla, habiendo descargado en esta ciudad y en los pueblos fuertes tormentas, especialmente en Banahrefar, Estalenchs y Sóller, causando grandes destrozos.

Al cesar la tormenta de agua y granizo apareció en el cielo durante la noche un arco luminoso de color gris, durando veinte minutos.

En Sóller las aguas socavaron la línea del ferrocarril eléctrico de Palma a Sóller en una extensión de 25 metros, quedando interrumpida la circulación de trenes.

La pista del popular circo de Price, lugar de sana alegría para los madrileños que llenan diariamente sus localidades, olvidando en unas horas de recreo las preocupaciones del vivir y las dificultades del trabajo, quedó ayer cubierta con el negro velo de una terrible desgracia, que costó la vida a una joven y bella muchacha, ya repetidas veces aclamada al terminar los arriesgados ejercicios acrobáticos que realizaba en los altos trapecios del coliseo.

Y el regocijo con que en aquellos momentos los demás artistas del circo realizaban sus respectivos trabajos o inventaban otros

nuevos que mereciesen el agrado del público, se transformó en dolor y llanto ante el cuerpo inerte de la compañera que había realizado en el secreto del ensayo, sin admiradores, el truco de suprema emoción, el de exponer la vida y perderla en unos segundos.

Yuki Naitto y su familia
La víctima de su arriesgado arte era una bella muchacha de veintitrés años, llamada Yuki Naitto, que, con cuatro hermanas más y su padre, formaban una «troupe», ya conocida y repetidamente aplaudida por el público de Madrid y provincias.

La noche en que se inauguró la temporada de circo en Price debutó, entre otros números, la «troupe» Naitto, integrada por tres muchachas de unos veinte años, dos niñas y el director de la «troupe», Hen Yu Naitto, padre de Jas cinco. Todos los artistas de esta «troupe» son naturales de Chili (China).

Alambristas consumados, estos artistas lograron la noche de su debut, y en días sucesivos, un magnífico éxito, por lo cual se pensó en prorrogarles su contrato para que reaparecieran después de su primera actuación en la noche de hoy, día 30. El éxito mayor lo consiguió la estrella de la «troupe», Neina Naitto, una de las tres hermanas mayores.

También se destacó la actuación de Yuki, la mayor de las cinco hermanas.

Como consecuencia de este éxito logrado por la «troupe» china, el empresario, Sr. Castillo, contrató al grupo para una larga actuación por Andalucía. Hen Yu Naitto firmó un contrato según el cual la «troupe» había de empezar su «tournée» en 1 de Octubre. Pero las hijas de Hen insistieron cerca de su padre para seguir trabajando en Madrid, ya que la Empresa de Price les había ofrecido un nuevo contrato. A todos decían que estaban enamoradas de la capital de España y que querían permanecer en ella el mayor tiempo posible.

«¿Por qué no querían salir de Madrid las lindas muchachitas?» Se decía ayer que por una razón muy poderosa... Amor.

Dos de las artistas se habían enamorado de Madrid, que las ha-

de alambrismo. Neina llegó a dar un doble salto mortal, cayendo de pie en el alambre. Yuki y la otra hermana mayor saltaban obstáculos y hacían arriesgados ejercicios a través de los cables; pero las mayores ovaciones de la noche eran para Neina.

Pensando en la noche de la reaparición, Yuki proyectó, como final de número, un arriesgado ejercicio de trapecio de fantasía.

La Empresa de Price dijo a Yuki que no efectuara ese ejercicio por estar ya visto en Madrid. No obstante, la artista siguió firme en su propósito de realizar tal trabajo, y ayer mañana se dispuso con su padre a ensayar el número.

La Empresa del circo de Price tiene ordenado a todos los artistas que cuando ensayen ejercicios de los llamados de altura lo hagan después de las doce de la mañana para que pueda presenciárselos la Dirección. A pesar de esto, ayer, poco después de las diez y media, llegaron a Price los artistas de la «troupe» Naitto. Montaron los trapecios y se dispusieron a efectuar el ensayo del nuevo ejercicio proyectado por Yuki.

Consistía el ejercicio en lo siguiente: A la altura del techo se instala una plataforma, hasta la que asciende la artista. Enfrente y en el otro extremo se coloca un trapecio volante que no cesa en su movimiento de péndulo.

Cuando es mayor el movimiento del trapecio, la artista, desde la plataforma, se arroja con objeto de cogerse a la barra del trapecio volante. Este, que se halla preparado previamente, cede y se rompe, y la artista, agarrada a la barra, se precipita contra la alfombra de la pista, dando la sensación de que va a estrellarse.

Esta es la sensación dramática que sufre el público, que queda burlado al ver que la artista queda pendiente de unas cuerdas que previamente, y durante el tiempo que estuvo en la plataforma, se ató a los tobillos.

Esas cuerdas dejaban el cuerpo de la artista a un metro escaso del suelo.

La novedad introducida en el ejercicio por los artistas chinos consistía en que esas cuerdas tenían unos tensores de goma, los que izaban nuevamente el cuerpo del artista hasta la plataforma desde donde se había lanzado.

En el ambiente alegre del Circo

Como decimos antes, los artistas prepararon el número. En los bordes de la plataforma, desde la que, sostenida por las cuerdas, habría de arrojarla Yuki, Hen colocó dos barras de hierro cuadradas. Subió el padre a la plataforma y comprobó la resistencia del montaje.

En la pista ensayaban mientras tanto las otras muchachas de la «troupe» y otros artistas de los que actuaban en el Circo. Los «tontos» ensayaban un nuevo truco, y los hijos de Abelardini corrían por las butacas. Yuki, dispuesta para subir a la plataforma, acababa de comerse un melocotón mientras hablaba con un joven alemán, tal vez novio de ella. A una llamada de Hen su hija se encaramó en la plataforma.

La tragedia

Al grito de atención dado por el jefe de la «troupe», el trapecio volante, al que había de agarrarse Yuki, salió despedido al espacio, y a la segunda vuelta Yuki, con los tobillos sujetos a las cuerdas, se lanzó confiada en busca del trapecio, mientras los demás artistas quedaban un momento pendientes del ejercicio.

Cuantas personas se hallaban en el circo lanzaron un grito de espanto. Las cuerdas, al rozar, tirantes por el peso que desarrollaba el cuerpo de Yuki, contra las barras de hierro de la plataforma, se habían roto y la artista había ido a estrellarse contra el pavimento de entrada a la pista, junto a las primeras butacas y bajo el palco presidencial.

Las hermanas de Yuki y cuantos compañeros ensayaban en la pista se lanzaron hacia el punto donde había caído la muchacha, y con toda prisa y en medio de enorme confusión la condujeron, exánime, hasta el botiquín. El padre, Hen Yu Naitto, quedó arriba, en la plataforma, inmobilizado por el espanto.

Algunos empleados del Circo aproximaron al trapecio, que estaba montado a una altura de dieciséis metros, la escalerilla de descenso, y por ella bajó Hen, que fué a caer desvanecido en brazos de los que le auxiliaban.

El joven que había estado conversando con la muchacha, horrorizado por la desgracia, corrió a la calle como loco y no se le ha vuelto a ver; es alemán.

En el momento de ocurrir la desgracia llegaba al Circo el director artístico de Price, Sr. Sánchez Rexach, quien llamó por teléfono al doctor Recalde. Este entraba en Price a los pocos minutos.

Rápidamente reconoció a la artista, que había entrado en la agonia.

A la desesperada, le administró dos inyecciones en el vientre con el propósito de reanimarla, pero no lo pudo conseguir. La infortu-

nada Yuki falleció poco después en el mismo botiquín del Circo.

La artista apenas perdió sangre a consecuencia del golpe, pues el derrame fué interno, y la muerte obedeció, sin duda, a la fractura de la base del cráneo y a una horrible conmoción cerebral y visceral.

Traslado del cadáver.—La función de anoche, suspendida

Del hecho se dió cuenta al Juzgado de guardia, que lo era el número 16, y éste se presentó inmediatamente en el circo de Price.

El cadáver de la desgraciada Naitto por orden del juez fué trasladado al Depósito judicial.

El traslado del cuerpo al furgón dió lugar a una escena dolorosa y patética entre las hermanas y los padres de la china.

Por orden del Sr. Sánchez Rexach, y de acuerdo con la Empresa del circo de Price, se suspendió la función que debía celebrarse ayer, como señal de duelo por la muerte de Yuki Naitto.

La familia de la artista muerta se trasladó inmediatamente al Consulado de su país para que éste la auxiliara en las gestiones que se proponía realizar con el fin de obtener la debida autorización para que se les permita el embalsamamiento del cadáver, pues su deseo es el de conservar éste unos días con el propósito de que una hermana de las jóvenes artistas, residente en Berlín, pueda llegar a España para ver por última vez a su hermana.

La actuación del Juzgado

Comparece el jefe de la maquinaria

El Juzgado de guardia, que lo formaban ayer el juez D. Antonio Ruiz, secretario Sr. De Antonio y el oficial Sr. Sama, se personó en el circo para tomar declaración.

Primeramente compareció el maquinista, Manuel Mariño Martínez. Este maquinista, que realiza a la vez funciones de conserje, y tiene su vivienda en el mismo local, dijo que, cuando él en su casa desayunaba tranquilamente, oyó chirriar unas cuerdas sobre unas poleas—chirrido que le era característico, por conocer perfectamente la tramoya del Circo—, y apresuradamente bajó a la pista, en el preciso momento en que el cuerpo de Yuki Naitto se desplomaba sobre el pavimento de las butacas.

actuar algunos días más, teniendo por ello que rescindir un contrato que tenían para actuar en provincias al final de su actuación en Price, pagando la correspondiente indemnización.

Con el fin de dar alguna novedad al número que venían realizando idearon colocar un trapecio a una altura de unos quince metros, a cuyo aparato tenía que arrojarla su hija simulando que fallaba el salto.

Corroboró que ayer mañana, acompañado por su hija Yuki, se dirigió a preparar los aparatos para realizar el nuevo ejercicio. Yuki, vestida de mallas, se ató a los pies unas cuerdas con tensores de goma, y bien por falta de resistencia de aquellas o porque éstos no funcionasen debidamente, el hecho fué que ocurrió la tragedia en la forma ya indicada.

No se explica cómo pudo producirse el accidente, pues tiene la seguridad de que tanto las cuerdas como los demás aparatos que precisó en la ejecución del número, que son de su propiedad, estaban en buenas condiciones y ofrecían la resistencia debida.

Declara el Sr. Sánchez Rexach

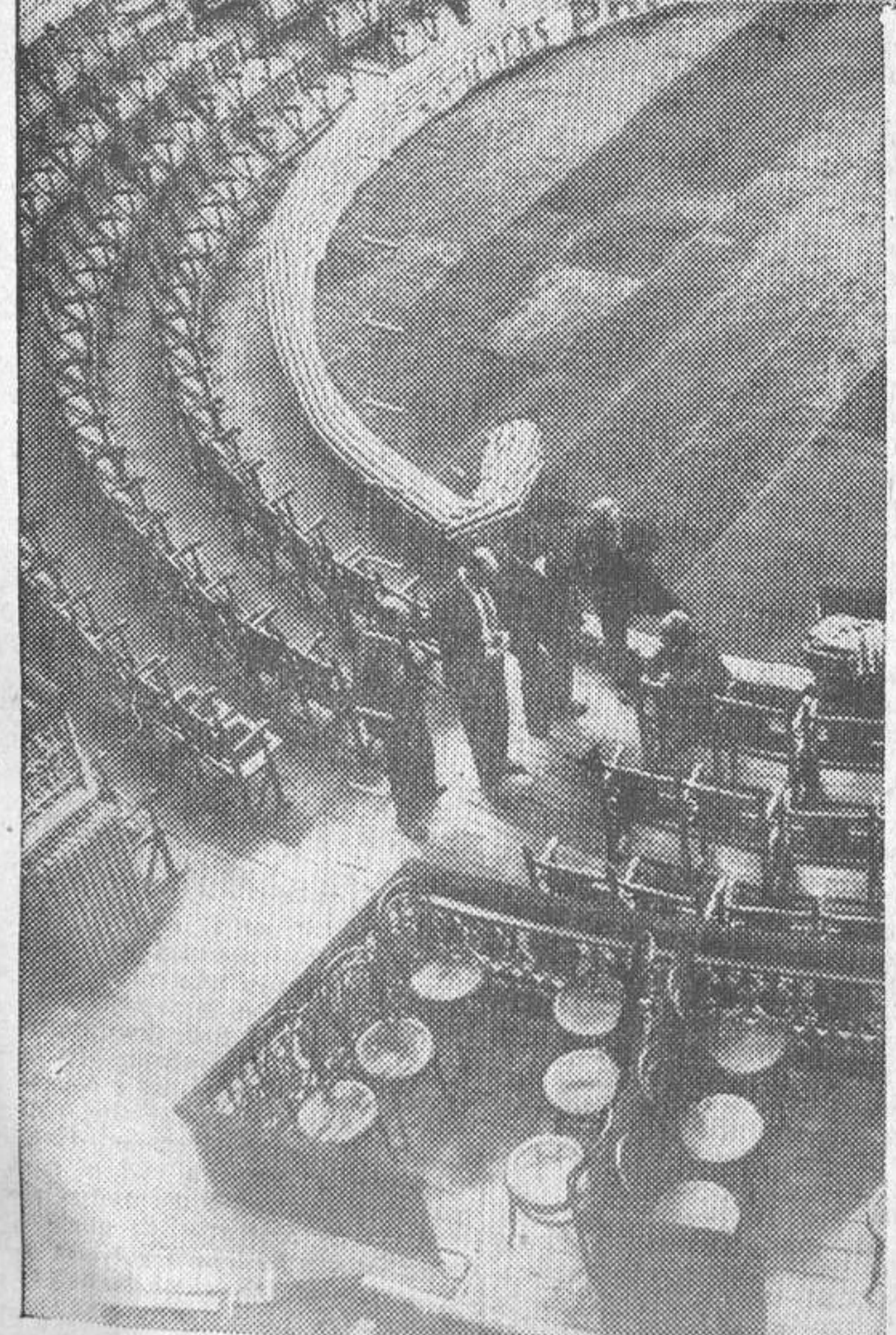
También compareció el Sr. Sánchez Rexach, empresario del Circo, quien indicó que la artista Yuki Naitto había terminado su compromiso con la Empresa el día 14; pero, a su propuesta, los artistas que forman la «troupe»



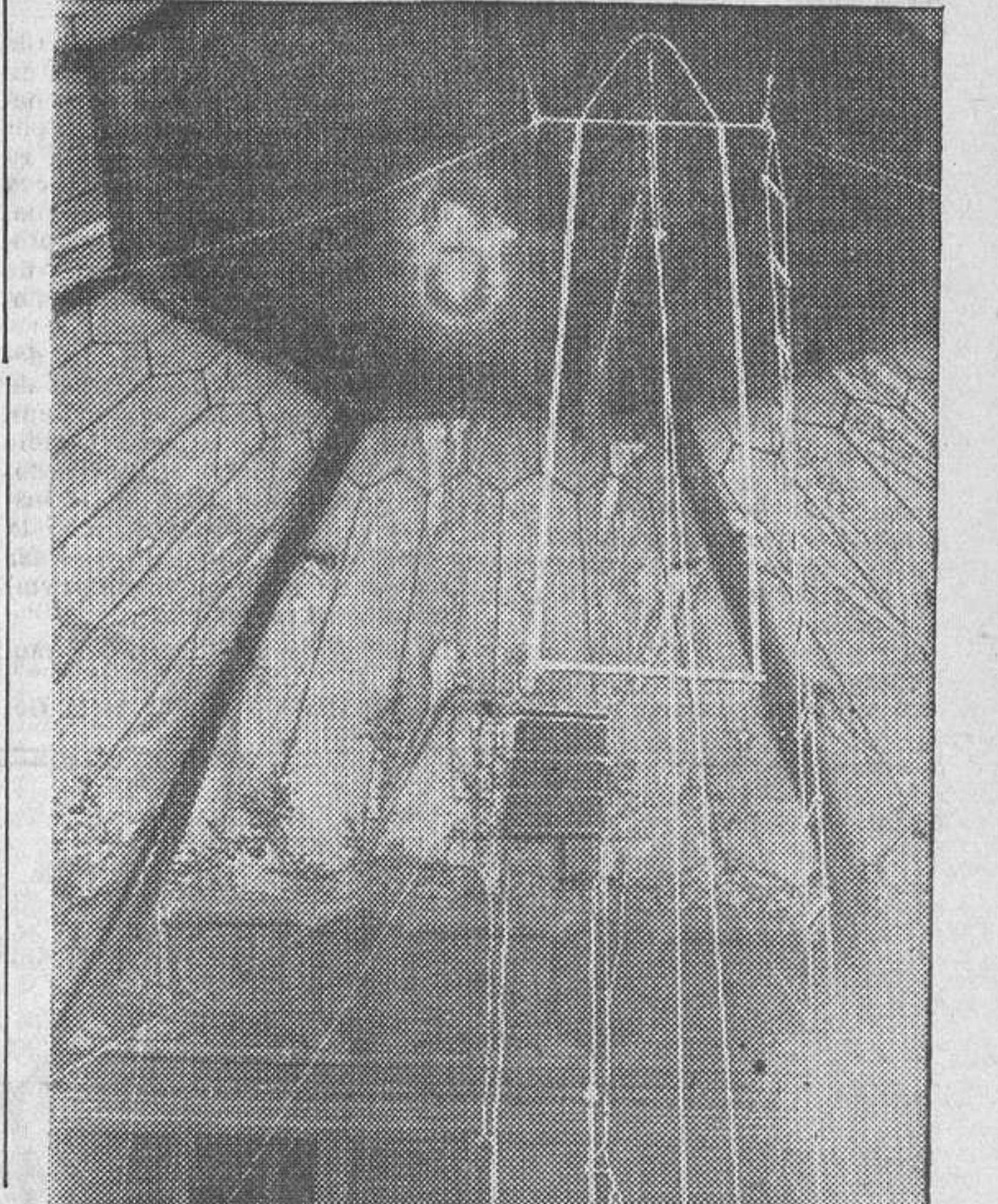
La artista china de la troupe Naitton que se mató ayer en el circo de Price. En la fotografía está acompañada de su padre



Artistas del circo de Price que, terminados sus contratos, hacen su equipaje bajo la penosa impresión de la desgracia allí ocurrida



Sitio donde fué a estrellarse la infortunada artista de la troupe Naitton, visto desde la entrada general (Fotos Alfonso)



Arriba, los trapecios en que ensayaban los artistas chinos de la troupe Naitto, del circo de Price, cuando ocurrió la terrible desgracia.—En el centro, la artista china Yuki Naitto, muerta sobre la pista del circo al caer del trapecio en que ensayaba.—Retrato de la víctima.—Abajo, la troupe Naitton, formada por Naitto y sus cinco hijas, una de las cuales murió en el ensayo (Fotos Alfonso)